ISSN 1886-5895
Enero 2024 Nº 71
https://usie.es/supervision21/
https://doi.org/10.52149/sp21

RESEÑA: *VIVENCIAS DE UN INSPECTOR EN MADRID*. Ricardo Gutiérrez Ballarín

REVIEW: "EXPERIENCES OF AN INSPECTOR IN MADRID". Ricardo Gutiérrez Ballarín.

Elías Ramírez Aísa
Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación

FICHA TÉCNICA

Título: Vivencias de un Inspector en Madrid.

Autor: Ricardo Gutiérrez Ballarín.

Recepción: 13/12/2023 Aceptación: 19/12/2023

Supervisión21 nº 71
https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Editor: Infinito. ISBN: 978-84-09-54606-0.
Número de páginas: 388.
Fecha de publicación: 2023.

Resumen

El contenido del libro versa, como consecuencia de una serie de ensayos publicados en el blog *Épica educativa*, de la vida profesional y emocional del autor a partir de su experiencia como inspector de educación.

Palabras clave: *Inspector, ensayos educativos, vivencias personales, encuentros, conversaciones*.

Abstract

The content of the book is the result of a series of essays published in the blog *Épica educativa*, about the author's professional and emotional life based on his experience as an education inspector.

Keywords: *Inspector, educational essays, personal experiences, meetings, conversations.*

A Ricardo Gutiérrez Ballarin, inspector de educación y periodista, además de doctor en Ciencias de la Información, le avala una larga trayectoria académica como testimonian una amplia serie de libros publicados. Entre estas obras deben citarse *Los Inicios de la Escolaridad Obligatoria*, *Víctimas del Sistema* y un *Maestro sin Revólveres*, sin olvidar *Fiel a su Vocación*. Estos títulos que, como el que vamos a comentar, proceden de la misma fuente: del interés y el compromiso del autor con la educación. Todas sus obras son diferentes esferas aglutinadas en torno a una misma fuente: la educación. Hoy tenemos que añadir *Vivencias de un inspector en*

Recepción: 13/12/2023 Aceptación: 19/12/2023

Supervisión21 nº 71
https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

Madrid, también vinculada temáticamente a exponer su preocupación central por las ideas y la vida que circula en torno a la educación.

Vivencias de un inspector en Madrid, como bien explicita el título, nos aproxima al territorio emocional, al de las personas que rodean el oficio de inspector en un momento determinado, de ahí su valor biográfico e histórico. Con su acercamiento a las personas que le han acompañado en el ejercicio del oficio de inspector, trata no solo de presentarnos a estas, sino también apuntar los contextos de los que forman parte. Su comprensión empática nos acerca a quienes constituyeron una generación de inspectores que con su esfuerzo contribuyeron a alzar el edificio educativo de este país, aunque el territorio sea madrileño.

El origen del libro nos lo cuenta en el prólogo: «Es escribir esto compruebo que *Épica educativa* ha tenido más de 120.000 entradas», además de los comentarios laudatorios que las acompañan. En efecto, el texto que tenemos entre manos arranca de los ensayos publicados en su blog *Épica Educativa*, desde donde observa cómo sus distintos apuntes cuentan con un creciente interés público. Con la seguridad que proporciona tal base, decide publicar los distintos ensayos en formato de libro, lo que le ha obligado a una cierta adaptación formal al cambiar de lo digital al impreso.

El libro se abre con los primeros años que le llevan a su vocación de maestro para, desde este trampolín, saltar al cuerpo de Inspectores de Educación. Sus correrías por el barrio de Carabanchel Bajo, entre un ambiente gris y triste, pero enriquecido por distintos flancos en su juventud, alcanzó a entrar de Bachiller, con no poco esfuerzo y éxito, en el Instituto San Isidro. Instituto, como cuenta Ricardo Gutiérrez Ballarín, que acogió una parte importante de la élite política y científica de este país desde sus orígenes en el siglo XIX. Años en los que nos muestra cómo era la vida de un estudiante, las asignaturas que disciplinaban el saber, cómo se calificaba y

Recepción: 13/12/2023 Aceptación: 19/12/2023

Supervisión21 nº 71
https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

los esfuerzos que se exigían en una época en la que primaba el conocimiento especulativo frente a los resultados prácticos.

Posteriormente, ya con el premio al esfuerzo sostenido y exigido por las reválidas, con el título de maestro en la mano, será profesor de Pedagogía Terapéutica, un mundo que va a poner en contacto a nuestro autor con un sector de alumnos con dificultades físicas y psíquicas para enfrentarse a la vida, lo que ahonda su interés por el magisterio. El Patronato de Educación Especial en el Instituto San José, el Centro Publico de Reeducación Especial de Inválidos y el Centro Público de Educación Especial María Soriano conformaron sus destinos profesionales y de vida. A través de sus páginas no solo vemos sus preocupaciones, sino también nos muestra el retrato de una época en estos de centros. Con comprensión empática nos mostrará sus recuerdos de las monjas encargadas del cuidado y asistencia de los internos, del modo cómo se gestionaba la asistencia médica, de la huerta, de su pedagogía. Un mundo en el que nada es rápido y difícil, como diría George Steiner.

1982 marca una inflexión en la escritura de la obra, pues es el año de la oposición a la inspección de educación, de su ingreso en el cuerpo de inspectores de educación y, con ello, de un nuevo dibujo en su vida y relaciones. Una oposición, hoy difícil de imaginar su dureza, pues duró dos años, con un temario de más de 200 temas- exactamente 220 - que abarcaban disciplinas jurídicas, administrativas, pedagógicas y psicológicas, con un tribunal presidido por un catedrático de Universidad, Ricardo Marín Ibáñez. Sus ejercicios, tal y como los cuenta Ricardo Gutiérrez Ballarín, y no me resisto a reproducirlos, pues dan la dimensión de las exigencias y la cualificación de los inspectores de educación en la época, así como del raquitismo intelectual de los tiempos presentes. Ejercicios eliminatorios, comenzaron con un tema escrito (*Psicología del superdotado: tratamiento educativo*); el segundo ejercicio consistió en una exposición oral de cuatro temas elegidos por sorteo; el tercer ejercicio, popularmente conocido como

Recepción: 13/12/2023 Aceptación: 19/12/2023

Supervisión21 nº 71
https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

la encerrona entre los oposiciones, hubo de desarrollar el tema titulado *Análisis crítico comparativo entre los programas renovados y las orientaciones pedagógicas para la EGB*; y el cuarto fue el ejercicio práctico sobre una situación conflictiva originada en un centro público, sin olvidar la traducción de un texto en otro idioma al castellano. Un sistema de reclutamiento de altos funcionarios públicos que, en opinión del autor, respondía a la formación personal y cualificada que se espera de unos profesionales que deberían enfrentarse, de modo disciplinado, a la realidad dinámica y, a veces, conflictiva de los centros educativos.

Con su ingreso en el Cuerpo de Inspectores de Educación, el relato cambia de acompañantes. Ahora la vida cotidiana se relaciona con inspectores y directores de centros fundamentalmente. Las afinidades, por razones profesionales son otras. A partir de este momento nos va mostrando la realidad de la Consejería de Educación de Madrid, su cercanía a insignes inspectores- Alfredo Mayorga, José Antonio Palacios, Eduardo Soler, Lucía López…-, su experiencia en la escuela rural madrileña, sus días en el Madrid-Este y Madrid-Capital como destino final, momento que alcanza hasta 2006, año de su jubilación.

A partir de este momento, Ricardo Gutiérrez sigue hablándonos de educación y de inspectores, pero desde la perspectiva y distancia que otorga la jubilación y la serenidad de la vida. Es la orilla de que él llama «el resto de mi vida». Continúa haciéndonos participes de la vida diaria relatando sus encuentros con otros colegas, con especial mención a Manuel Rivas Navarro, Jesús Mesanza, Zacarías Ramos, Pedro Caselles; sus encuentros con la profesión con ocasión de distintos homenajes, la grata conversación nacida en distintos almuerzos y estimulantes experiencias compartidas en nombre de la profesión y, en ocasiones, de la amistad.

En la tercera parte continúa con el mismo estilo, aunque abraza el período de la pandemia inaugurado el 14 de marzo de 2020. Ahora la vida,

Recepción: 13/12/2023 Aceptación: 19/12/2023

Supervisión21 nº 71
https://doi.org/10.52149/Sp21
ISSN 1886-5895

los encuentros, las conversaciones serán, como dice, más íntimas, más sobrias. Desde el confinamiento surgen las vivencias en relación con Las Escolapias de Carabanchel Alto y los recuerdos que se agolpan de su etapa como inspector, su relación con la asociación cultural de Brunete, las sensaciones que la cuarentena produce, y regreso al simposio con colegas inteligentes y cultos, tras las huellas de vivencias y lecturas. El libro termina con un amplio apartado dedicado a los libros publicados por el autor, porque, dice, somos el resultado de los libros editados y de los que leemos. En definitiva, viene a decirnos Ricardo Gutiérrez Ballarín, la profesión, los encuentros con los otros, aunque estén ausentes, la conversación, la comunicación y los libros, nos alimentan y nos hacen.

Ricardo Gutiérrez Ballarín hace bueno el hecho de que las experiencias compartidas en nombre de la profesión, la lectura y escritura, no solo enseñan la vida, sino que la mantienen sostenida en el encuentro, el simposio, la cultura y la imaginación, La humilde conversación en un almuerzo, en un encuentro de jubilación, en una cafetería, «ofrece, sucesos tan sorprendentes que no hay que esforzar a la imaginación para encontrarlos» (p.216). Un modo de invitarnos a compartir la pasión y los intereses de Ricardo Gutiérrez Ballarín., Un libro que mantiene vivo el recuerdo y que a través de encuentros profesionales cotidianos alimenta la vida.

Recepción: 13/12/2023 Aceptación: 19/12/2023